



# Creencias sobre la figura masculina en mujeres víctimas de violencia



Andrea, B., Aslalema y Elena, A., Burbano

Universidad Internacional SEK, Quito, Ecuador

Programa: Desarrollo y Transformación Social

Línea: Ciencias Psicológicas

Fecha de defensa: 29 de agosto de 2019

Director del proyecto: Erick Arguello, M.A., M.Ed., Psy.D., CMPC

Tutor Principal: Esteban Ricaurte, Msc.

## PALABRAS CLAVE

Creencias

Masculinidad

Narrativas

Violencia de género

---

## Resumen

*Introducción: El presente estudio se reporta la descripción de la temática de violencia de género, se explora las creencias subyacentes sobre la figura masculina en mujeres que han sido víctimas de violencia, una de las razones por las que se realiza este estudio se debe a que existen investigaciones sobre creencias de la figura masculina en las que se visibiliza el rol que tienen los hombres de manera socialmente generalizada, presente en el discurso, que “justifica” el actuar masculino en situaciones de violencia, sin embargo, existen pocos estudios que denoten las creencias personales de las mujeres sobre lo que un hombre debe ser o representa para ellas.*

*Materiales y métodos: Para tal fin se elaboró una investigación cualitativa de tipo exploratorio basado en un paradigma constructivista, donde a partir de las narrativas obtenidas a través de entrevistas a profundidad se identificó las creencias y significados sobre la masculinidad en la relación de pareja alrededor de la violencia.*

*Resultados: Se muestra la persistencia de representaciones sociales relacionadas a roles de género tradicionales y estereotipos de género.*

*Conclusión: Finalmente la representación de las creencias alrededor de la masculinidad en mujeres víctimas de violencia, guardó similitud en los discursos dominantes, sobre una figura machista, violenta, con capacidad para ejercer control sobre las mujeres.*

---

## KEYWORDS

Beliefs  
Masculinity  
Narratives  
Gender violence

---

## Abstract

**Introduction:** The present study reports the description of the theme of gender violence, explores the underlying beliefs about the male figure in women who have been victims of violence, one of the reasons why this study is carried out because There are investigations into beliefs of the masculine figure in which the role that men have in a socially generalized way is visible, present in the discourse, which “justifies” the masculine act in situations of violence, however, there are few studies that denote Women's personal beliefs about what a man should be or represents for them.

**Materials and methods:** To this end, an exploratory qualitative research based on a constructivist paradigm was elaborated, where from the narratives obtained through in-depth interviews the beliefs and meanings about masculinity in the couple's relationship around the violence.

**Results:** The persistence of social representations related to traditional gender roles and gender stereotypes is shown.

**Conclusion:** Finally, the representation of beliefs around masculinity in women victims of violence, kept similarity in the dominant speeches, about a macho, violent figure, with the capacity to exercise control over women.

---

## Introducción

En el 2013 la Organización Mundial de la Salud mencionó que la violencia contra la mujer se ha convertido en un problema de salud pública indicando que el 35% de las mujeres del mundo fueron víctimas de violencia física o sexual por parte de su pareja. Soto (2012) refirió que, el problema persiste en todos los países, en el Ecuador el instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC (2011), dio a conocer que 6 de cada 10 mujeres han sido víctimas de violencia de género.

En la investigación de Montesinos y Carrillo (2010) se atribuye la violencia a aprendizajes adquiridos de roles e identidades dadas por la cultura, como por ejemplo los roles tradicionales en el que el hombre es el proveedor y protector de la familia, teniendo derecho a hacer lo que desee con su pareja, mientras que la “buena mujer” es aquella dedicada al hogar, atender, obedecer a su esposo y ser una madre responsable.

En cuanto a los roles masculinos de hombres que han ejercido violencia, Vargas (2010) indicó que anteriormente se justificaba al hombre violento mencionando que estaba psicopatológicamente enfermo, sin embargo, en la actualidad se evidenció que este rol es producto de

la cultura patriarcal (relación de poder en la que la figura masculina ejerce dominio) los sujetos en ambientes familiares y sociales se promueven los patrones tradicionales de poder.

A través del análisis de narrativas en hombres que han ejercido violencia, Beiras y Cantera (2012) ponen en manifiesto una relación entre la construcción social y la subjetividad masculina, los autores encontraron que la violencia masculina puede edificarse desde la infancia en la interacción social, la que sería justificada, aceptada y necesaria entre ellos, hecho que ingresa en el varón como normas, reglas para mantener esta masculinidad legitimada con respeto, temor y dominación.

López (2013), realizó una revisión bibliográfica sobre la construcción de la masculinidad y su relación con la violencia de género, en el cual da a conocer que se estudió al “modelo masculino tradicional” y se encontró que esta identidad nació de la socialización masculina como reglamento de una sociedad patriarcal que regula el deber ser del hombre.

Janos y Espinosa (2015) indican que en situaciones de violencia sexual predomina el rol masculino como el del agresor y el femenino como el de la víctima, además se le asigna al hombre características como un ser dominante, fuerte que

no puede contener sus deseos e impulsos, y que pueden estar sujetos al consumo de drogas o enfermedades mentales.

Álvarez, Hermosilla, Chenevard (2015) indicaron que el constructo personal del hombre que ejerce violencia, su estructura cognitiva, construcción del sí mismo y autodefinición cumplen características deseables socialmente, en la que existe una percepción de la realidad alterada en el que la violencia es vista como parte de una convivencia normal.

Maravall (2016) manifestó también que el patriarcado generaría la asignación, incluso la imposición de constructos identitarios que el sistema ha otorgado al sexo masculino y femenino.

Por otra parte, García y Fernández (2017) señalaron en estructuras jerarquizadas existe violencia y reconocen en esta, un comportamiento antiguo que se caracteriza por ser una relación de poder.

Aunque las creencias sobre la figura masculina han sido exploradas en varias poblaciones y diferentes contextos como se ha dado a conocer anteriormente, existe escasa información o investigaciones acerca de las creencias de la figura masculina en mujeres víctimas de violencia.

## **Materiales y métodos**

### *Diseño de investigación*

Se aplicó un diseño de investigación cualitativo de tipo descriptivo, exploratorio y fenomenológico, basado en un paradigma constructivista, donde a partir de las narrativas y el interaccionismo simbólico de los participantes de la investigación, se pudo identificar los significados que se construyen alrededor de la violencia.

### *Participantes*

La población que se tomó en cuenta en la presente investigación fue a mujeres víctimas de violencia, el rango etario fue de 29 a 78 años de edad, se tuvo una muestra por conveniencia. En relación al nivel educativo va desde educación básica hasta secundaria incompleta, han realizado actividades laborales temporales, aunque la

actividad que predomina son los quehaceres domésticos, las cinco participantes pertenecieron, al curso de corte y confección de una Fundación, al norte de Quito.

### *Instrumentos de la investigación.*

El instrumento que se empleó para la recolección de la información fue la entrevista a profundidad, se redactó un consentimiento informado, el cual se explicó y se dialogó previamente, cada participante dio su aprobación de manera voluntaria, esta entrevista sirvió como guía en la interacción que se tuvo con las participantes de la investigación al momento de dialogar sobre las construcciones simbólicas alrededor de la violencia, se utilizó también una bitácora de campo para anotar observaciones de las conductas no verbales de las participantes y complementar la información. Cabe mencionar que este estudio recibió la aprobación de un comité de ética.

### *Plan de análisis de datos*

En esta investigación de carácter cualitativo se utilizó el análisis de discurso basado en la comparación de las narrativas registradas con la finalidad de identificar las categorías que fueron emergiendo y construyendo las participantes.

### *Limitaciones de la metodología propuesta*

Una de las limitaciones de la investigación es la parte de profundización de estudio, ya que se la ha realizado en una población de mujeres víctimas de violencia lo que tal vez genera una restricción, al no investigar con la población masculina, diversidad en grupos socioeconómicos, de nivel educativo y mujeres que no han vivido violencia con su pareja, para indagar los constructos alrededor de la violencia. Además de una incapacidad para generalizar los resultados obtenidos en poblaciones más amplias.

## **Resultados**

### *Figura paterna*

La familia nuclear es un referente importante en la vida de un niño, aquí surgió una categoría sobre la figura paterna, en medio de las narrativas

se construyó un significado de dolor debido a la violencia ejercida en el hogar como menciona la participante 1 en sus propias palabras “cuando yo era niña mi papá era muy bravo, si nosotros queríamos defenderle a mi mamá, a nosotros también nos pegaba, a mi papi no le tengo rencor, no le tengo coraje y ahora sí, si le quiero” de igual manera la siguiente participante en medio del llanto evidencia su dolor al menciona “yo tenía 12 añitos, cocinaba, lavaba la ropa, pobre de que no estese bien las cosas, me tiraba con lo que encontraba a mis hermanos y a mí, nosotros ya sabíamos que mi papá era violento, decíamos que mi papá era muy bravo” Participante 5.

Igualmente, emergió el significado de la pérdida o abandono a una temprana edad “cuando yo era chiquitita mi papá nos dejó ahí, nos dejó botando como cosa que no vale y nos dejó en manos de mi tía, él era una persona irresponsable que nos dejó botando” (participante 2) pero también se encontró el significado del amor y resignación a la vez:

él no me crio, pero, siempre estuvo cerca, aunque me negaba cuando yo estaba pequeña, creía que era hija de mi tío, pero igual me quería, me sabia aconsejar y me llevo bien con él, aunque no me daba lo suficiente como para la escuela, pero bueno en algo hay que agradecerle (Participante 3).

En una de las narrativas se evocó memorias con hechos contradictorios, de un padre lindo y grosero a la vez:

Tenía unos 10 años cuando mi padre murió de un infarto, él era muy lindo, nos quería mucho a toditos, bueno él si era un poco grosero, grosero con mi mamá, pero no así al colmo, pero sí también si le pegaba a veces, si veía. (participante 4).

### *Estigmatización de la masculinidad*

En este extracto se identificó en la narrativa de las víctimas de violencia el surgimiento de significados de la masculinidad relacionados con la “maldad” y como se ha clasificado a la mayoría de los hombres con características negativas, una de las participantes comenta, “yo crecí con mis

abuelos y mi abuelito era mal genio como todos los hombres, la mayoría de los hombres son machistas, del cien por ciento hay pocos que no lo son” (participante 3), así mismo se da a entender un papel femenino ingenuo, como menciona una participante:

mi mamá era una linda mujer, pero lamentablemente no tuvo suerte para tener esposos, iba depositando confianza en uno y en otro pensando que tal vez este me hará feliz, este será el padre de mis hijos, pero no fue así, todos fueron malos. (Participante 2).

Así mismo se cataloga al hombre como una persona irresponsable

mi pareja era un hombre muy malo, andaba en sus borracheras, mujeriego, barajero (persona que juega con naipes de manera frecuente) fumador, era completo, era borracho irresponsable, le gustaba gastarse el dinero, el dinero que no era de él. El varón conforme salió de sus hogares nada bueno, nada bueno, nada bueno, nada bueno (Participante 2).

Por otro lado, en el discurso se identificó un elemento que promueve al rol masculino como peligroso, según una participante los medios de comunicación promueven noticias catastróficas:

yo pienso que los hombres son unos malditos, todo hombre es maldito, todo hombre le gusta hacer sufrir, yo en ningún hombre he visto que sea racional, será uno en ciento, pero de ahí los hombres son malos, un hombre no es muy buena cosa, son una cosa que no es para dar ni un dólar, no ve como a una chica le han violado, apuñalado y partido por el estómago hoy salió en las noticias, el rol de los hombres en la sociedad es un desastre, todo es un desastre con ellos, no sé si yo me equivoque, pero solo piensan en la violencia, en matar, en herir, en drogarse, en chumarse, el hombre está configurado como una bestia humana, a las chicas les hacen cuantas cosas, son como los

animales, ellos no piensan, no ve cuantas cosas salen en las noticias (Participante 5).

### *Comodidad masculina*

Cabe mencionar que el contexto social es importante ya que ejerce una gran influencia en algunas prácticas generadas por creencias y tradiciones, hace tiempo atrás en el contexto ecuatoriano era común que las mujeres atiendan a los hombres, sin embargo, emergió esta categoría en el discurso de las mujeres, se menciona que la pareja no es capaz de realizar actividades por sí solo, por lo que requiere de la actuación de la pareja.

Mi pareja es otro hijo más, es como un niño, él no madura, él no hace nada, me ve que estoy estudiando, que estoy haciendo mi tarea, que mi hija me dice mami explícame como hay que hacer esto y él viene y me dice tengo hambre, entonces yo le digo ya espérame ya te voy a dar, y él que tengo hambre y es muy servido, me presiona y yo digo ¡aaaah! (Participante 1)

### *La paternidad en la pareja*

Una de las percepciones creadas alrededor de los roles de sus parejas en la paternidad, fue el construido con una imagen de un padre distante, con un trato negligente hacia sus hijos, escaso de afecto, de tiempo, de cuidados, frente a esto una de las participantes mencionó:

Era totalmente dejado, él no quiere a los niños (...) mis hijos se están criando con un resentimiento hacia él, dicen que no lo quieren (...) de vez en cuando les llama (...) yo no lo considero papá, a mi última hija ni la conoce. (Participante 3).

Se evidenció en común que la narrativa alrededor de estos padres fue contraria a lo que ellas esperaban de sus parejas, como lo manifestó la participante 1: "Porque él no es lo que yo esperaba para mis hijos, porque él no es un ejemplo", acotando de la misma manera en este perfil de paternidad, la participante 4 mencionó: "No les ayudaba nunca hacer las tareas, era algo

irresponsable, no se responsabilizaba por la comida que les falte, él no sabía si comen o no".

Se observó además que estas perspectivas "negativas" de estos padres, se alejaba del trato que ellas intentaban dar a sus hijos, tratando de suplir quizá una función de ellos dentro de la crianza, la participante 5 fue enfática en decir: "Como padre él era un mal padre, no cambió en nada, nunca cambió, no quería ni que mis hijos terminen la escuela, ahora toditos son profesionales, pero no gracias a él"

### *Roles tradicionales*

Como mencionan Montesinos y Carrillo (2010) desde el modelo social basado en el discurso patriarcal, la familia tradicional ofrece que el hombre debería ser quien se encargue de la responsabilidad económica para así ser el proveedor, protector del hogar, mientras que la mujer debe ser dedicada al hogar encargada de las labores domésticas no remuneradas, esposa obediente y madre responsable. La participante 3 expresa en una frase esta afirmación cuando menciona que "yo fui una empleada sin sueldo, a la final hacia todo, no podía salir a ningún lado y él no me dejaba trabajar ni estudiar". De igual manera:

él es bien machista quiere que yo esté en la casa mientras él está en el trabajo y no me gusta porque yo también necesito trabajar, él me dijo el hombre trabaja y la mujer debe estar en la casa, yo le dije, pero las cosas pueden cambiar los dos trabajamos o tú trabajas y yo estudio, me encargo de la casa y tú también porque la casa es de los dos no solo mía. Desde que me metí al curso de corte él me dice para que estas ahí, más pierdes el tiempo, estas descuidando a mis hijos. (Participante 1)

En esta categoría también se encontró que las mismas participantes mantienen este discurso cuando mencionan que "una mujer es más racionalita porque piensa en el hogar, hay que cocinar, hay que hacer las cosas, limpiar el piso, hay que hacer las cosas buenas" (Participante 5). Así mismo menciona otra participante:

La responsabilidad de los hombres debería ser trabajar, mantener a los hijos y a la esposa también. Ahora es bien complicado con los niños porque como los dos trabajan, los niños se quedan sueltos y si es importante que se queden bajo el cuidado de los padres, de la madre más que todo porque el padre de ley tiene que trabajar, pero la madre me parece que es la que tiene que cuidar de sus hijos. Yo creo que la violencia hay por el machismo, el machismo en la violencia es eso la irresponsabilidad de los hombres. (Participante 4).

### *El hombre esperado*

En esta categoría surgió un concepto de la figura masculina anhelada, las narrativas de las participantes dan a conocer que un hombre debería tener cualidades como padre, pareja y persona, dentro de las características como padre están: ser un ejemplo para los hijos, velar por ellos, hablar con ellos y compartir tiempo junto a ellos; como pareja desean que las tomen en cuenta, que piensen en la relación de los dos, que sean un apoyo y ayuda y que exista respeto en la relación, de las cualidades como persona mencionaron: que sea un hombre trabajador, responsable, con principios y valores, que sea una persona de bien, honrado, respetuoso, amable, que valora lo que tiene, humilde y bueno, como se menciona en el relato de la participante 3 “un hombre debe ser responsable y apoyar a los hijos, estar ahí al cien por ciento con los niños, debe ser trabajador, no tomador, ni fumador pero sobre todo que tenga un buen corazón.”

### *Consumo problemático de sustancias*

En las narrativas se da a conocer a la vergüenza como un constructo simbólico importante, surge cuando la pareja ha consumido alguna sustancia. Se llega a comparar su comportamiento con la locura, ya que según mencionan las participantes, es ahí cuando se generan problemas con otras personas o con la pareja, además de vivir escándalos y gritos, refieren que el consumo de alcohol exime al cumplimiento de

responsabilidades, por ejemplo, en la siguiente verbalización:

Mi pareja era una persona que solo pasaba tomando, desde que nos cambiamos de casa él ya nunca más volvió a trabajar, se acababa las cervezas que era para los clientes del restaurante y andaba en sus borracheras, era borracho irresponsable, él venía y hacía problema, yo me levantaba de madrugada a cocinar y él ya estaba con su jaba de cerveza, yo me molestaba, los demás estaban durmiendo y él haciendo escándalo (Participante 2).

Por otro lado, en esta investigación apareció esta categoría ya que las mujeres por medio de su relato dieron a conocer que algunos de los episodios violentos se han dado entorno al consumo, una de las participantes mencionó:

él se ha puesto a beber, llegó tipo 9 de la noche y me golpeó como nunca, vino con una cara que yo le vi y dije no está tomado, él consumía un polvo blanco, yo me sentí mal porque a los cinco años de mi hija él dejó de consumir y otra vez verle en esas mismas cosas, me hizo feo y me puse a llorar, él intentó dejar de consumir cuando mi hija tuvo 2 años, sí bebe, pero no mucho, él de borracho no es así, llega a la casa, me dice flaca tengo hambre y yo le doy algo de comer y es tranquilo. (Participante 1).

### *El miedo*

La narrativa alrededor del miedo en estas participantes fue otra característica en común, el miedo relacionado a diversas índoles, como a quedarse solas, a que les hagan mayor daño, a que sus hijos sufran o pasen necesidades, e incluso a perder la vida en manos de sus parejas, en este apartado se expresó el miedo de manera abierta:

Yo me quedé traumada, aterrada esa vez que me pegó, me encerraba solita en el cuarto y pensaba que me iba a disparar, me iba a hacer algo, porque casi me mata, porque en verdad me dejó postrada, me dejó mal, mal (...) de tanto golpe no podía



comer, me dolía todo, ni hablar, y tuve que ir al doctor, para poderme recuperar (...) luego me encerraba en mi cuarto, porque tenía miedo, mucho miedo, no podía dormir, él tenía un arma a lado de él (Participante 3).

La participante 4 manifestó también: “Él dormía ahí con un fierro, una barrilla amarrado bien con una manilla y que miedo yo ya le escondí alguna vez un tiempo largo le escondí y ha buscado”.

#### *Preferible evitar*

En las entrevistas en profundidad se encontró esta categoría como importante ya que coincidió significativamente en las participantes, que tras momentos constantes de peleas o discusiones les fue necesario ceder o intentar que los problemas no sean mayores al evitar discutir y cumplir las peticiones de sus parejas.

Se identificó que fueron diversos los motivos que las llevó a tomar estas actitudes frente a los conflictos, y evitar la confrontación con sus parejas.

Frente a todo esto, la participante 2 manifestó “yo me quedé callada porque estaban mis hijos, no quería hacer nada, no quería pelear sino tratar de sobrellevarlo, como decía ya 40 años se ha vivido entonces tratar de que por una vez mis hijos no vean esto”

Este tipo de situaciones a través del discurso de las participantes se evidenció que sus hijos jugaron un papel importante para pasar por alto lo que sucedía en casa, además manifestó: “No quería que hubiera un resentimiento hacia mi persona, entonces dije no, mejor le dejé que hable” que de fondo implicaba que la culpa recaería en ella si no evitaba las situaciones conflictivas.

De manera similar, en la participante 1 era común que su esposo dispusiera de su dinero y le hiciera cuentas sobre los gastos realizados, a pesar de que no se sintiera cómoda con la situación, optó por ceder, ella afirmó “Y en cuestiones de la plata nosotras no deberíamos darles cuentas, pero para ponernos a discutir, para ponernos a pelear, nosotras cedemos y mejor les damos las cuentas.”

Al hablar en plural manifestaba la realidad de ella y de sus amigas, que tenían semejanzas al sentir que no tienen otra opción que terminar haciendo lo que sus parejas les solicitaban sobre el manejo del dinero.

Al momento de realizar la discusión sobre esta categoría, surgió un fenómeno, en donde las participantes se dieron cuenta de que a pesar de que evitaban que se den conflictos, ellas no estaban conformes, tampoco se sentían felices al respecto, una de las participantes (2) acotó: “Yo creo que la violencia se da por evitar, por no saber defenderse, por no ser fuertes y poder defendernos o separarse en un ladito, en cambio por tratar de evitar las peleas una se queda ahí”.

#### *Violencia en la familia de origen*

En las historias familiares, se encontraron pautas transgeneracionales de violencia, no solamente en sus familias si no, también en las de sus parejas, de las 5 participantes, 4 de ellas vivieron crisis por desmembramiento, 3 al fallecer sus madres, y una al irse su madre de casa, este hecho en particular se evidenció con una gran carga de emotividad en las narrativas, teniendo presente estas figuras maternas como dulces y como buenas: “el carácter de mi mamá era bien bueno, mi mamá nos acariciaba, nos abrazaba, nos daba cariño, nos hacía sentir siempre bien” (Participante 5).

Estas historias en común compartieron el consumo de alcohol en sus parejas, numerosos hijos y por sobre todo la violencia en sus familias de origen, por una parte, reconocieron que nunca quisieron tener una historia de violencia para ellas o que se repitiera las historias de sus madres, sin embargo, hubo un “algo” que para ellas implicó el seguir un camino conocido, aunque no fuera el deseado. Ante esto recuerda una participante:

Mi mami también cuando yo era chiquita mi papá le venía a pegar mucho, le venía a pegar mucho, le empujaba, le gritaba, le halaba como le digo le pegaba (...) Me siento mal porque estoy pasando por lo mismo que pasaba a mi mami (...) yo he pasado y estoy pasando por eso dije o sea

me pongo a pensar y digo porque aguanto tanto pero no sé por qué aguanto así. (Participante 1).

La participante 4 manifestó: “Bueno mi papi si era un poco grosero, grosero con mi mamá, pero no así al colmo, pero sí también si le pegaba a veces, si veía”, de forma particular se observa que existe una paradoja en este discurso al expresar que puede haber violencia, mientras exista un límite, es decir, existió un nivel de violencia para la participante que fue aceptado.

Por otra parte, algunas participantes manifestaron qué en las familias de sus parejas, hubo violencia:

Mi suegro venia y le pegaba a su esposa le sacaba sangre, le dejaba moretones, le partía la cabeza le dejaba marcas así, como que estuviera cortada las piernas, las manos y yo le decía a mi esposo ¿por qué aguanta tanta agresión tu mamá? (...) él me dijo es que ese es el cariño eso es lo que se llama amar (Participante 1).

### *Influencia social*

En esta categoría surgió una narrativa que invita a reflexionar sobre la influencia que ejerce el contexto social para permanecer o no dentro de una relación violenta, una de las participantes menciona, “mis padres siguen todavía en la época de antes, por lo que ellos me dicen que, aunque mate y pegue marido es, mejor no les digo nada” Participante 1.

A veces mi mamá era la que intercedía por él, a ella le gustaba y me decía que es un hombre de campo trabajador y que no me va a faltar la comida ni nada cuando fue todo lo contrario, faltó todo, faltó comida, faltó amor, faltó todo... Yo me quedé con él un poco por enamorada pero más era mi mamá la que más intercedía (Participante 4)

Así mismo se menciona un temor a ser juzgado socialmente como se menciona a continuación:

Yo tenía deseos de irme, de irme, de irme, pero lamentablemente se apodero el

miedo de mí, él me decía si tú te separas de mí, lo primerito que ha de decir la gente es que te largas porque yo ya no te puedo hacer el amor. Yo decía sí, así ha de decir la gente, es verdad y no me fui. Participante 2

### **Conclusión**

En cuanto a las categorías de creencias descritas en el presente trabajo están:

Figura paterna, en la que las participantes reflejaron que sus padres eran violentos, distantes en la crianza y cuidado, pero cercanos afectivamente.

Estigmatización de la masculinidad en el cual percibieron al hombre como un ser perjudicial por naturaleza, con capacidades especiales para dañar o infringir dolor a otra persona, seres peligrosos.

Comodidad masculina, emergió la creencia de la incapacidad para realizar tareas de orden doméstico, por lo que ellas dan la atención necesaria a su pareja.

Paternidad en la pareja con un trato negligente hacia sus hijos, escasos de afecto e irresponsables en la crianza.

En cuanto a roles tradicionales reflejaron a seres proveedores, seductores por naturaleza, infieles y quienes ejercen control sobre las mujeres.

En el hombre esperado se evidenció un deseo respecto a los roles que “deberían” cumplir sus parejas, características anheladas pero lejanas a sus realidades.

Consumo problemático de sustancias, las participantes refirieron el uso nocivo de alcohol y drogas que influyeron de manera directa en la relación ya que aparentemente justifica un acto de violencia.

Miedo atribuido a un sentimiento de incapacidad para cubrir las necesidades de ellas y sus hijos, así como miedo a mayores agresiones.



Preferible evitar, hace mención a la creencia de que es preferible ceder para evitar conflictos con la pareja.

Violencia en la familia de origen, aportó el mantenimiento de una pauta transgeneracional.

Influencia Social manifestó el como los roles sociales mantienen una desigualdad de género.

Finalmente, los distintos aspectos analizados, en la construcción de las creencias alrededor de la masculinidad, permitieron reflejar además similitudes en los discursos dominantes de las narrativas y configuraron un marco en el que se llevaron a cabo estas situaciones de violencia, intrínsecos en el pensamiento del porqué soportar una relación conflictiva.

### Bibliografía

Álvarez, K. Hermosilla, C. Chenevard, C. (2015). *Constructos personales de hombres que han ejercido violencia en la pareja*. Psico perspectivas individuo y sociedad, N3, V14, p. 106-116

Álvarez, S. (2010). *El "gallinazo" en la escuela. Violencia doméstica y construcción social de la masculinidad al pie del páramo de Sumapaz*. P. 141-155

Bowen, M. (1998). *De la familia al individuo*. Barcelona: Paidós.

Consuegra, N. (2010) Diccionario de psicología 2a. ed. Bogotá: Ecoe Ediciones.

Espi, A. (2017). *Violencia de género en Uruguay: la percepción y rol de los hombres uruguayos ante las relaciones de pareja y la violencia hacia las mujeres*. Jornadas de investigación de la facultad de Ciencias Sociales. P. 1-28.

Fairbairn, W. (1952). *Estudio Psicoanalítico de la Personalidad*. Hormé: Buenos Aires

Fiscalía General de Estado. (s/a). *Conformación del subcomité técnico de validación de femicidios*. Fiscalía General del Estado Ecuador. Recuperado de: <https://www.fiscalia.gob.ec/conformacion-del-subcomite-tecnico-de-validacion-de-femicidios/>

García, D., Fernández, A. (2017). *Trascender la violencia de género desde el reconocimiento ético: un diálogo entre la filosofía y la empiria en contextos migratorios*. Universum, N1, Vol 32, p.77-94.

García, F. Wlodarczyk, A. Reyes, A. San Cristobal, C. Solar, C. (2014). *Violencia en la pareja, apoyo social y bienestar psicológico en adultos jóvenes*. p. 246-265

Instituto Nacional de estadísticas y censos (2011). *Encuesta Nacional de relaciones familiares y violencia de género contra las mujeres*. Ministerio del Interior: Ecuador

Janos, E. Espinosa, A. (2015). *Representaciones sociales sobre roles de género y su relación con la aceptación de mitos y creencias sobre la violencia sexual*.

López, I. (2013). *La construcción de la masculinidad y su relación con la violencia de género*. Revista internacional de trabajo y ciencias sociales, N5, p.61-84.

Maravall, J. (2016). *Violencia de género y masculinidad en Chile: una revisión de las políticas públicas en democracia (1990-2014)*. Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia, N11, p. 247-274.

Montesinos, R., Carrillo, R. (2010). *Feminidades y masculinidades del cambio cultural del fin y principio de siglo*. El cotidiano, p. 5-14.

Murray, B. (1991). *De la familia al individuo*. España: Paidós

ONU Mujeres. (2013). *Elementos esenciales de planificación para la eliminación contra la violencia de mujeres y niñas*. Recuperado de: <http://www.endvawnow.org/es/articles/300-causas-factores-de-riesgo-y-de-proteccion.html>

Organización Mundial de la Salud. (2013). *Estimaciones mundiales y regionales de la violencia contra la mujer: prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud (resumen de orientación)*. Recuperado de:

[https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/85243/WHO\\_RHR\\_HRP\\_13.06\\_spa.pdf;jsessionid=3265C579D9DAB727F423420A4A150EF3?sequence=1](https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/85243/WHO_RHR_HRP_13.06_spa.pdf;jsessionid=3265C579D9DAB727F423420A4A150EF3?sequence=1)

Rodríguez, J. (2009). Salud mental en la comunidad. Washington DC: Serie Paltex.

Soto, O. (2012). *Rol del sexismo ambivalente y de la transgresión de estereotipo de género en la atribución de culpa a mujeres víctimas de violencia de pareja*. p. 135-147.

Vargas, J. (2010). *Psicología del hombre que ejerce violencia contra la pareja*. El cotidiano, p.53-60.

Walker, L. (2012). *Síndrome de la mujer maltratada*. Bilbao: Desclee de Brouwer.